



Naciones Unidas

Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización

Asamblea General

Documentos Oficiales

Septuagésimo quinto período de sesiones

Suplemento núm. 1



Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización



Naciones Unidas • Nueva York, 2020

Nota

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	4
II. La respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19	8
III. La labor de la Organización	10
A. Promoción del crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible	10
B. Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales	15
C. Desarrollo en África	19
D. Promoción y protección de los derechos humanos	20
E. Coordinación efectiva de las actividades de asistencia humanitaria	22
F. Promoción de la justicia y el derecho internacionales	24
G. Desarme	26
H. Fiscalización de drogas, prevención del delito y lucha contra el terrorismo	28
IV. Funcionamiento efectivo de la Organización	30

Capítulo I

Introducción

1. En 1945 se reunieron en San Francisco dirigentes de todo el planeta para firmar la Carta de las Naciones Unidas y así nació una Organización que fue un rayo de esperanza cuando la humanidad trataba de dejar atrás los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Para nuestros fundadores era obvio qué tipo de mundo deseaban desterrar como un mal recuerdo del pasado.

2. En 2020, las Naciones Unidas celebran los 75 años de la firma de la Carta, aniversario que nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre los progresos que hemos conseguido juntos y sobre nuestro futuro en común. Nuestros ideales y valores —basados en la igualdad, el respeto mutuo y la cooperación internacional— nos ayudaron a evitar una tercera guerra mundial cuyas consecuencias habrían sido catastróficas para la vida en el planeta. Durante 75 años hemos forjado productivas relaciones de cooperación para resolver problemas a nivel global y procurar el bien común, hemos establecido normas y acuerdos fundamentales que codifican y protegen los derechos humanos, fijado ambiciosos objetivos de desarrollo sostenible y trazado el rumbo hacia una relación más equilibrada con el clima y la naturaleza. Miles de millones de personas se han liberado del yugo del colonialismo y millones han logrado salir de la pobreza.

3. Actualmente, las Naciones Unidas contribuyen a salvar millones de vidas cada año, día tras día, a toda hora y en todo el mundo. Los hombres y mujeres de la Organización prestan asistencia a 80 millones de refugiados y desplazados y ayudan a más de 2 millones de mujeres y niñas a superar las complicaciones del embarazo y el parto. Más de 40 misiones políticas y operaciones de mantenimiento de la paz con 95.000 efectivos militares, policías y personal civil se esfuerzan por alcanzar y mantener la paz y proteger a la población civil. Todos los años prestamos asistencia electoral a 60 países y ayuda a 40.000 víctimas de la tortura, y unas 7.500 misiones de vigilancia tratan de proteger los derechos humanos, dar a conocer las violaciones y obligar a los autores a rendir cuentas.

4. Sin embargo, estos esfuerzos no han bastado para frenar los embates del miedo, el odio, las desigualdades, la pobreza y la injusticia. Por si no fuera poco, a principios de 2020 surgió un virus microscópico que nos doblegó: el causante de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que ha hecho pagar un terrible precio a personas, comunidades y sociedades, afectando de manera desproporcionada a los más vulnerables.

5. La pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad de nuestro mundo, sacando a la luz riesgos a los que llevábamos décadas sin prestar atención: la existencia de sistemas de salud inadecuados, lagunas en la protección social y desigualdades estructurales, la degradación ambiental y la crisis climática.

6. Todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas se movilizó de inmediato para liderar la respuesta sanitaria a nivel mundial, mantener y aumentar la prestación de asistencia humanitaria vital, establecer instrumentos que permitieran responder con rapidez al impacto socioeconómico y formular una amplia agenda de políticas para ayudar a las comunidades y regiones más vulnerables¹. Aun así, los objetivos fundamentales de la Carta —paz, justicia, derechos humanos y desarrollo— han sufrido un profundo revés que quizá tardemos mucho tiempo en superar.

¹ En junio de 2020, el Secretario General puso en marcha la iniciativa Respuesta Integral de las Naciones Unidas a la COVID-19: Salvar Vidas, Proteger las Sociedades, Recuperarse para Mejorar.

Construir un futuro más sostenible

7. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, el mundo no avanzaba al ritmo necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el plazo de 2030, pero ahora nos enfrentamos a la peor recesión global desde la Segunda Guerra Mundial y al colapso más generalizado de los ingresos desde 1870. Como consecuencia de ello, otros 100 millones de personas podrían caer en la pobreza extrema. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, cuya implementación entra en su quinto año, sigue siendo la hoja de ruta de la humanidad para lograr un futuro mejor. Por eso, en enero de 2020 las Naciones Unidas anunciaron una década de acción para acelerar la implementación, que ha ganado en complejidad y urgencia debido a la pandemia de COVID-19.

8. Cuando empezó la pandemia, las Naciones Unidas pidieron que se prestara a las personas y los países más vulnerables un apoyo mundial de enorme magnitud, con un paquete de rescate cuyo valor equivaldría como mínimo a un 10 % de la economía mundial. Los países desarrollados han incrementado el apoyo a su propia población, pero nosotros estamos promoviendo mecanismos de solidaridad para que también se beneficien los países en desarrollo, por medios como una moratoria de la deuda y su reestructuración y una mayor asistencia de las instituciones financieras internacionales. Sin embargo, el paquete de rescate aún no se ha materializado por completo.

9. Esta falta de solidaridad agrava las dificultades con que tropezamos desde hace tiempo al tratar de obtener la financiación necesaria para el éxito de la Agenda 2030, dificultades que se suman a un crecimiento lento y una deuda elevada. Por ello, debemos tomar medidas inmediatas para mantener los progresos realizados en materia de desarrollo sostenible. Todos compartimos un mismo destino y solo con auténtica solidaridad y unidad podremos alcanzar nuestros objetivos comunes y defender nuestros valores.

10. Por otro lado, la COVID-19 nos ha hecho comprender que es absolutamente imprescindible volver a lograr una relación equilibrada entre los seres humanos y la naturaleza. El cambio climático ya estaba llegando a extremos irreversibles, por lo que debemos compaginar los esfuerzos por recuperarnos de la COVID-19 con la acción climática. En 2019, año en que las emisiones mundiales alcanzaron niveles récord, fui el anfitrión de la Cumbre sobre la Acción Climática y la Cumbre de la Juventud sobre el Clima, y 70 países se comprometieron a establecer planes nacionales más ambiciosos para lograr un nivel de emisiones netas de valor cero en 2050. Aparte del cambio climático, después de más de 15 años de intensos esfuerzos se celebró en 2020 la conferencia intergubernamental sobre la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional, que debe ser el punto de partida para lograr una mayor armonía con la naturaleza en general.

Llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos

11. Cuando surgió la pandemia de COVID-19, el desprecio de los derechos humanos era un fenómeno muy extendido, por lo que en febrero anunciamos un llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos en el que nos comprometíamos a anclar la labor de la Organización en la dignidad de las personas, prestando especial atención a aspectos como el desarrollo sostenible centrado en los derechos, los derechos en tiempos de crisis, la igualdad de género y la igualdad de derechos para las mujeres, la participación pública y el espacio cívico, los derechos de las generaciones futuras, especialmente la justicia climática, los derechos como eje de la acción colectiva y las nuevas fronteras de los derechos humanos. La pandemia no tardó en poner a prueba estos compromisos, pero los derechos humanos han sido uno de los pilares de la respuesta de las Naciones Unidas.

Alzar nuestras voces por la paz

12. La pandemia está teniendo profundas repercusiones sociales, económicas y políticas, y tenemos que hacer todo lo posible por buscar la paz y la unidad que en estos momentos necesita el mundo para concentrarse en una sola batalla: luchar todos juntos contra la COVID-19. Por esta razón, el 23 de marzo de 2020 hice un llamamiento en favor de un alto el fuego mundial, que ha sido ampliamente respaldado por el Consejo de Seguridad, casi 180 países, más de 20 grupos armados y 800 grupos de la sociedad civil. Estoy trabajando con mis enviados y enviadas especiales para establecer un alto el fuego efectivo en cada caso y hacer todo lo posible por superar el legado que dejan los conflictos prolongados.

13. Pero la violencia no se da solo en el campo de batalla, sino que afecta a muchas mujeres en sus propios hogares, donde muchas comparten ahora confinamiento o cuarentena con sus maltratadores. Por ello, en abril hice un llamamiento para poner fin a la violencia contra las mujeres en todas partes. Unos 146 Estados Miembros se comprometieron a incluir medidas de prevención y lucha contra la violencia en sus planes de respuesta a la COVID-19.

Renovar el multilateralismo

14. Cuando superemos esta pandemia, no podemos volver a un mundo que solo tiene en cuenta a unos pocos. Necesitamos un nuevo contrato social dentro de los Estados y un nuevo pacto global entre ellos. Tenemos que establecer una nueva gobernanza global, volver a equilibrar los sistemas financieros y comerciales, lograr un suministro efectivo de los bienes públicos mundiales esenciales y basar las decisiones en normas de sostenibilidad. Para recuperarnos de la COVID-19 y renovar el multilateralismo, es imprescindible conseguir una globalización justa, respetar los derechos y la dignidad de todos y cada uno de los seres humanos, vivir en equilibrio con la naturaleza, tener en cuenta los derechos de las generaciones futuras y medir el éxito en términos humanos, no económicos.

15. Estas son las lecciones que nos ha enseñado la COVID-19, pero también el claro deseo expresado en el proceso mundial de consultas celebradas con ocasión del 75º aniversario de las Naciones Unidas. Las personas necesitan un sistema de gobernanza global que les aporte resultados y se base en una participación plena, inclusiva e igualitaria en las instituciones mundiales. Estoy deseando colaborar con los Estados Miembros y la sociedad civil para trazar un rumbo que nos permita cumplir juntos estas expectativas.

16. Por otro lado, para formular enfoques multilaterales necesitamos también una cooperación digital más estrecha, ya que la tecnología puede ser de inmensa ayuda para recuperarnos de la COVID-19 y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. De ahí que mi Hoja de Ruta para la Cooperación Digital contemple un futuro digital inclusivo y sostenible para todos.

Fortalecer nuestra Organización

17. En nuestro empeño por revitalizar el multilateralismo, hemos seguido implementado una ambiciosa agenda de reforma para mejorar la eficacia y la rendición de cuentas de las Naciones Unidas. En 2019 se crearon nuevas estructuras en las esferas de trabajo de la Secretaría relacionadas con el desarrollo, la paz y la seguridad y la gestión para que la Organización pudiera responder con más flexibilidad a las necesidades que fueran surgiendo y cooperar mejor en todos los pilares de su labor. Los nuevos enfoques surgidos de las reformas han superado una prueba de fuego, puesto que gracias a ellos las Naciones Unidas han podido continuar su labor esencial sin interrupciones durante la pandemia de COVID-19.

18. Solo si la Organización es inclusiva y equitativa podrá ser nuestro sostén de cara al futuro. A este respecto, hemos mantenido la paridad de género en el personal directivo superior y ya contamos con más jefas y jefas adjuntas de misión que nunca. También estamos tratando de aumentar la diversidad geográfica de nuestra fuerza de trabajo: en marzo de 2020 puse en marcha la Estrategia de Diversidad Geográfica para ampliar la representación de los Estados Miembros que no están representados en la Secretaría o cuya representación es insuficiente. Y en 2019 presenté la Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad, la primera de nuestra historia, cuyo propósito es mejorar los estándares y el desempeño de la Organización en este ámbito e intensificar los esfuerzos coordinados para transversalizar la inclusión de la discapacidad en todo el sistema de las Naciones Unidas.

19. Con el fin de prepararnos mejor para los desafíos del siglo XXI, 50 entidades de las Naciones Unidas diseñaron juntas una estrategia en materia de datos que constituye un plan exhaustivo para lograr el cambio a partir de los datos. Puesto que todos los aspectos de nuestra labor se basan en los datos, aprovechar su potencial con responsabilidad es de suma importancia para las agendas globales en pro de las cuales trabajamos.

20. Los problemas financieros siguen amenazando con afectar a las actividades y reformas de la Organización. En 2019 la escasez de efectivo para el presupuesto ordinario fue la más grave de los últimos diez años y se teme que en 2020 siga empeorando la situación. La escasez de efectivo nos está obligando a anteponer unas actividades a otras en función de la disponibilidad de fondos, no de las prioridades programáticas.

De cara al futuro

21. Mientras tratamos de superar los efectos de la COVID-19, tenemos la oportunidad de construir un mundo más equitativo. Para ello hay que crear un nuevo contrato social que integre la educación, el empleo, el desarrollo sostenible y la protección social y se base en la igualdad de derechos y oportunidades para todos. Los futuros sistemas de protección social deben incluir la cobertura sanitaria universal y promover el empleo de las mujeres y la igualdad de género, la inversión en servicios públicos y una economía que beneficie a las personas y al planeta.

22. También necesitamos un nuevo pacto global que vuelva a equilibrar los sistemas mundiales de gobernanza, finanzas y comercio y que base las decisiones en normas de sostenibilidad, poniendo así de relieve las aspiraciones de la Agenda 2030. La COVID-19 supone una tragedia para la humanidad, pero también ofrece una ocasión única para nuestra generación: comprometernos a reconstruir para mejorar, defendiendo los ideales y la determinación reflejados en la Carta firmada hace 75 años, que sigue siendo nuestra guía para avanzar juntos.

Capítulo II

La respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19

23. En muy poco tiempo, la pandemia de COVID-19 se ha cobrado cientos de miles de vidas, ha infectado a millones de personas y ha trastocado la economía y todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida. La crisis no es solo de índole sanitaria, sino también económica y humanitaria, y afecta a la seguridad y a los derechos humanos. Para responder a nivel global es preciso cambiar la forma en que concebimos las estructuras de la sociedad y cooperamos en aras del bien común.

Respuesta basada en tres pilares

24. Nuestra respuesta se basa en tres pilares: el primero es una respuesta sanitaria a gran escala, que incluye acelerar el desarrollo de una vacuna y el acceso universal al diagnóstico y el tratamiento; el segundo es tratar de superar los devastadores efectos de la pandemia en los ámbitos socioeconómico y humanitario y en los derechos humanos; y el tercero es un proceso de recuperación consistente en reconstruir para mejorar, para lograr sociedades más igualitarias, inclusivas, resilientes y sostenibles, y un sistema internacional que brinde protección y suministre los bienes públicos mundiales esenciales.

Atención a los países y poblaciones más afectados

25. Desde un principio he abogado por prestar especial atención a los más afectados por la pandemia, como los 63 países que ya sufren crisis humanitarias o de refugiados y los grupos vulnerables: mujeres; infancia; personas de edad; lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI); personas con discapacidad; personas afectadas por cuestiones de salud mental y personas en movimiento, entre otros.

26. No podemos bajo ningún concepto dejar a nadie atrás en nuestra labor de respuesta y recuperación. Para ayudar a los líderes mundiales, he publicado notas de política con orientaciones sobre la forma de dirigir la respuesta a los más necesitados, porque nadie estará a salvo hasta que todo el mundo lo esté.

Respuesta del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas

27. Todo el sistema de las Naciones Unidas se ha movilizado para respaldar la respuesta sanitaria liderada por la Organización Mundial de la Salud, que consiste en distribuir suministros médicos, capacitar al personal sanitario, prestar asistencia para las pruebas y la localización de casos, impedir que se propague el virus, difundir información y respaldar los planes nacionales.

28. En mi calidad de Secretario General, he instado a los dirigentes mundiales a que cooperen en el desarrollo de una vacuna que esté disponible y sea asequible para todo el mundo, así como en materia de financiación y alivio de la deuda. El 23 de marzo hice un llamamiento en favor de un alto el fuego mundial, que ha recibido el apoyo de casi 180 Estados Miembros, más de 20 movimientos armados y 800 organizaciones de la sociedad civil.

29. Nuestros organismos humanitarios ya ayudan a más de 100 millones de personas en todo el planeta y su máxima prioridad es seguir prestando asistencia vital, pero a la vez contribuir a la respuesta general del sistema de las Naciones Unidas frente a la pandemia mediante el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19.

30. A través del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, prestamos asistencia en cinco ámbitos: servicios de salud esenciales, protección social y servicios básicos, protección de los puestos de trabajo y apoyo a las pequeñas y medianas empresas y a los trabajadores del sector informal, financiación, y cohesión social y resiliencia.

31. Los equipos de las Naciones Unidas en los países se han movilizado para apoyar una respuesta coherente a la pandemia, colaborando con los Gobiernos, las instituciones financieras internacionales y otras instancias para realizar evaluaciones del impacto socioeconómico y buscar soluciones rápidas, como se hace cuando surge una “emergencia de desarrollo”.

32. Los organismos especializados están ayudando a los Gobiernos y los asociados con orientaciones sobre medidas de salud pública, aviación, transporte marítimo, turismo, tecnología, suministro de alimentos y seguridad alimentaria, agricultura y otras esferas afectadas por la pandemia.

33. Las misiones de mantenimiento de la paz han establecido medidas de mitigación para seguir protegiendo a las comunidades vulnerables y, al mismo tiempo, preservar la seguridad y la salud de nuestro personal y la continuidad de las operaciones.

Recuperarse para mejorar

34. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto debilidades que exceden con creces del ámbito de la salud mundial. La recuperación brindará una oportunidad de hacer frente a las desigualdades, la exclusión, las lagunas en los sistemas de protección social, la crisis climática y muchas otras injusticias que han salido a la luz. En vez de volver a los enfoques insostenibles de siempre, debemos optar por las energías renovables, los sistemas alimentarios sostenibles, una mayor igualdad de género, redes de protección social más sólidas, la cobertura sanitaria universal y un sistema internacional que ofrezca resultados.

Proseguir nuestra labor

35. Las Naciones Unidas han seguido prestando servicios durante la pandemia de COVID-19 sin apenas interrupciones gracias a que se habían establecido estrictas medidas de continuidad de las operaciones; por ejemplo, en los últimos años se invirtió en diversas plataformas de tecnología de la información y las comunicaciones que han permitido mantener la productividad y la colaboración de la fuerza de trabajo de la Organización, pese a que una considerable proporción del personal tuvo que empezar a trabajar a distancia casi sin previo aviso.

36. Las reformas llevadas a cabo desde enero de 2019 también nos han permitido afrontar con eficacia el reto que supone funcionar durante una pandemia. La reforma introdujo diversos cambios, como un nuevo sistema de coordinación de las actividades de desarrollo sostenible con más facultades e independencia, una mayor delegación de autoridad en el personal directivo superior para responder mejor a las cuestiones específicas de sus respectivos mandatos y lugares de destino, un enfoque más ágil de la gestión de la cadena de suministro que ayudó a obtener y proporcionar con más rapidez los bienes y servicios necesarios, una división más clara de las responsabilidades de recursos humanos que permitió revisar las políticas con prontitud y prestar apoyo operacional de forma ininterrumpida, y la consolidación de los distintos servicios médicos y sanitarios de la Sede en una estructura unificada con mayor capacidad para coordinar el apoyo médico y la evacuación del personal de las Naciones Unidas. Así pues, la COVID-19 ha demostrado con creces la validez de los principios en que se basaron las reformas.

Capítulo III

La labor de la Organización

A. Promoción del crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible

1. Contexto

37. La labor relativa a la Agenda 2030, que ha entrado en su quinto año de implementación, se está acelerando, pero sin olvidar nunca la promesa de no dejar a nadie atrás.

38. En 2019, los Estados Miembros reafirmaron su compromiso colectivo con la Agenda 2030 y los dirigentes pidieron que se estableciera una década de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible a más tardar en 2030. La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve lo importante que es avanzar con mayor rapidez para erradicar las privaciones más graves, reducir las desigualdades e invertir la tendencia del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, aspiraciones que ocupan un lugar central en la Agenda.

2. Principales objetivos

39. La Organización ofrece soluciones destinadas a fomentar la cooperación y las alianzas internacionales para el seguimiento de agendas mundiales transformativas como la Agenda 2030, el Acuerdo de París, el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la Agenda de Acción de Addis Abeba y el Programa de Acción de Estambul en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020. Lideran nuestro apoyo regional las comisiones regionales y las oficinas regionales de las entidades del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de África, América Latina y el Caribe, Asia Occidental, Asia y el Pacífico y Europa. En 162 países y territorios, los coordinadores y coordinadoras residentes ayudan a canalizar los conocimientos especializados de todas las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, tengan o no presencia sobre el terreno, con el fin de prestar apoyo a los esfuerzos nacionales.

3. Principales resultados

Balance y aceleración del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

40. Cinco años después de su establecimiento, los Objetivos de Desarrollo Sostenible han pasado a encarnar la aspiración colectiva de construir un mundo mejor para las personas y el planeta. Las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental de apoyo a las actividades de implementación de los Estados Miembros. Desde 2016, 168 países han preparado planes para los Objetivos y presentado exámenes nacionales voluntarios en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, demostrando así su compromiso de hacer los ajustes necesarios en sus políticas e instituciones.

Iniciativa Data for Now

Para acelerar la acción en pro de la Agenda 2030 hay que disponer de datos y estadísticas de calidad y desglosados. La iniciativa Data for Now aspira a acelerar el uso sostenible de la información geoespacial, los macrodatos y otras fuentes no tradicionales de información. Por ejemplo, gracias a la Iniciativa de Indicadores Mundiales sobre Tenencia de la Tierra, más de 200 expertos han recibido capacitación sobre la forma de reunir y presentar datos.

41. Aunque se ha progresado en algunos de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidos los indicadores sobre la pobreza, el hambre, el empleo juvenil, la biodiversidad, el cambio climático y el acceso a la justicia, el mundo no está avanzando al ritmo necesario para cumplir el plazo de 2030. Por ese motivo, los líderes mundiales celebraron en septiembre de 2019 la primera cumbre de las Naciones Unidas sobre la Agenda 2030 desde que se aprobó, en la que los Estados Miembros asumieron el compromiso de acelerar la implementación mediante una década de acción. Desde entonces he pedido más movilización, ambición, financiación y soluciones, particularmente con respecto a la pobreza, el clima y la igualdad de género.

No dejar a nadie atrás

42. La erradicación de la pobreza y la reducción de las desigualdades son la verdadera piedra angular de la Agenda 2030. En estos momentos, 1.300 millones de personas siguen corriendo el riesgo de quedar excluidas de la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a causa de la pobreza multidimensional. Las Naciones Unidas apoyan las iniciativas en favor de los países y poblaciones vulnerables, partiendo del principio de “no dejar a nadie atrás”. Por ejemplo, en 2019 organizamos la Conferencia Mundial para Aumentar el Acceso a la Energía y su Financiación en los Países

Menos Adelantados, teniendo en cuenta que el acceso a la energía sostenible es un factor crucial para implementar los Objetivos. Además, ayudamos a poner en marcha la Coalición para el Acceso a la Energía Sostenible durante la Cumbre sobre la Acción Climática 2019, con el fin de acelerar el acceso universal en las zonas rurales y vulnerables. Por otro lado, en el examen de mitad de período de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa), los Estados Miembros también demostraron que mantenían su compromiso de atender las necesidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

43. En el marco del apoyo que prestan las Naciones Unidas a la urbanización sostenible, se publicaron una nota orientativa sobre las tierras y los conflictos, las Directrices para Todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre Ciudades y Asentamientos Humanos Más Seguros y el documento titulado *Urban-Rural Linkages: Guiding Principles and Framework for Action to Advance Integrated Territorial Development*, para mejorar la seguridad de la tenencia y la solución de las controversias territoriales de 1,2 millones de personas vulnerables de 13 países.

44. En la esfera del comercio, apoyamos las políticas que permiten a las mujeres aprovechar las oportunidades que ofrecen los intercambios internacionales, por ejemplo, mediante el proyecto Borderline, ejecutado en seis distritos fronterizos de Malawi, la República Unida de Tanzania y Zambia, que imparte a las mujeres que se dedican al comercio informal capacitación para formalizar sus negocios.

Discapacidad

La Estrategia de las Naciones Unidas para la Inclusión de la Discapacidad es un elemento clave para no dejar a nadie atrás. Se trata de la primera estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas en la materia, destinada a 1.000 millones de personas con discapacidad. La Estrategia, presentada en 2019, tiene por objeto transversalizar la inclusión de la discapacidad en todo el sistema de las Naciones Unidas.

Acción climática

45. En septiembre de 2019, mientras las emisiones mundiales alcanzaban un nivel récord, convoqué a los dirigentes a la Cumbre sobre la Acción Climática, a raíz de la cual 70 países se comprometieron a adoptar planes nacionales más ambiciosos. Los líderes empresariales también respondieron positivamente y algunos de los principales gestores de activos del mundo, responsables de inversiones que superan los 2 billones de dólares, se comprometieron a que en 2050 todas sus carteras serían neutras en carbono. Por otro lado, en 2020 termina el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, durante el cual 63 Gobiernos asumieron compromisos en el marco de la campaña Mares Limpios.

46. La comunidad científica ha advertido en repetidas ocasiones que estamos ante una emergencia climática que incluye el colapso de la biodiversidad, por lo que 2020 es un “superaño” para la acción. Aunque varios de los eventos previstos para 2020 tuvieron que aplazarse debido a la pandemia, el cambio climático sigue siendo la mayor amenaza para la humanidad a largo plazo. Por consiguiente, necesitamos ser más ambiciosos en nuestra acción contra el cambio climático, ya que este virus no hace sino aumentar nuestra vulnerabilidad a las amenazas globales.

Igualdad de género

47. En 2020 se cumple el 25º aniversario de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y los Estados Miembros realizaron exámenes nacionales de los progresos y los problemas relacionados con la Plataforma antes de que la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer celebrara su período de sesiones de 2020. Más de 160 Estados habían completado sus exámenes, que sirvieron de base para la declaración política aprobada durante el período de sesiones de la Comisión. Sin embargo, pese a los progresos conseguidos, todavía existen importantes lagunas, como el hecho de que en 25 años ningún país haya logrado plenamente la igualdad de género, que será una de las prioridades de la década de acción.

Incrementar la financiación para el desarrollo

48. Para implementar la Agenda 2030, los países en desarrollo necesitarían superar un déficit de financiación de al menos 2,5 billones de dólares al año, y eso sin tener en cuenta el impacto de la COVID-19. En septiembre de 2019, la Asamblea General convocó por primera vez desde que se aprobó la Agenda de Acción de Addis Abeba el Diálogo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo, del que surgieron

Juventud

El *Informe sobre la juventud mundial* destacó el papel esencial de los jóvenes para llevar adelante la Agenda 2030. Con el fin de movilizar a la juventud en favor de la acción climática se celebró la Cumbre de la Juventud sobre el Clima de 2019, que sirvió de plataforma para jóvenes líderes de 140 países y territorios.

Género

La Iniciativa Spotlight es un programa plurianual que cuenta con el apoyo de la Unión Europea y tiene por objetivo poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas. Mediante una programación basada en los derechos, fortalece la colaboración y las alianzas de las Naciones Unidas con la sociedad civil para ayudar a los Gobiernos a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

más de 20 nuevas iniciativas y compromisos de Gobiernos y partes interesadas para ayudar a superar ese déficit.

49. Por mi parte, en octubre de 2019 puse en marcha la Alianza Mundial de Inversionistas para el Desarrollo Sostenible con dirigentes de 30 instituciones financieras y empresas. En total, la Alianza gestiona activos por valor de unos 16 billones de dólares y presta servicios a 700 millones de clientes en más de 160 países. En los próximos dos años, el grupo reformulará las soluciones de inversión para liberar más fondos y destinarlos al desarrollo sostenible, especialmente para los países más necesitados, y armonizará sus prácticas comerciales con la Agenda 2030.

Apoyo regional

50. Hoy está más claro que nunca que nuestros mayores desafíos trascienden las fronteras. De ahí que las comisiones regionales ayuden a los Gobiernos a formular y aplicar políticas de desarrollo sostenible en las cinco regiones del mundo. Por ejemplo, la Comisión Económica para África elaboró una estrategia regional para la década de acción y puso en marcha la iniciativa del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 para África, cuya finalidad es conseguir financiación del sector privado para proyectos africanos de energía sostenible.

51. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, junto con el Banco Asiático de Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ayudó a organizar en la región foros políticos de alto nivel sobre la Agenda 2030 e impartió asesoramiento normativo sobre el modo de acelerar los avances regionales, en el contexto del empoderamiento y la inclusión.

52. La iniciativa de canje de deuda por medidas de adaptación al cambio climático promovida por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe cobró nuevo impulso con el fortalecimiento del Fondo de Resiliencia del Caribe. El propósito de la iniciativa es atender las dos necesidades de desarrollo más urgentes que existen en el Caribe: la deuda y la vulnerabilidad al cambio climático.

53. Las comisiones regionales para América Latina y el Caribe, Asia Occidental, Asia y el Pacífico, y Europa emprendieron la iniciativa pionera de crear para sus respectivas regiones “portales de los ODS”, que permiten acceder a datos de todas las regiones, subregiones y países. Gracias a estos portales, los Estados Miembros pueden, por primera vez, determinar cómo están avanzando hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y qué nuevas inversiones se necesitan. Los portales ofrecen también mejores prácticas, lecciones e instrumentos para formular políticas.

Apoyo a los países y reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo

54. El año 2019 fue decisivo para las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, que reposicionó su apoyo a la Agenda 2030 con programas y proyectos por valor de unos 36.000 millones de dólares anuales. La reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ha permitido coordinar mejor el uso de nuestras capacidades mundiales y regionales y reorientar el apoyo sobre el terreno que prestaremos a los países al comienzo de la década de acción.

55. La piedra angular de la reforma es el sistema revitalizado de coordinadores residentes, que ahora tiene más autoridad, capacidades e instrumentos a su disposición. Los coordinadores y coordinadoras residentes dirigen 131 equipos de las Naciones Unidas en 162 países y territorios. Con su ayuda, los equipos en los países pueden llevar a cabo una planificación más integrada y adaptar las respuestas a las prioridades y necesidades de cada país para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, centrándose en los nuevos Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas

para el Desarrollo Sostenible. Además, se creó la Oficina de Coordinación del Desarrollo para prestar apoyo al sistema de coordinadores residentes y se acordó con los Estados Miembros un pacto de financiación para transformar la manera en que se financia y gestiona el sistema.

56. Esta mejora de la coordinación ya ha empezado a dar fruto: el 95 % de los equipos de las Naciones Unidas en los países opinan que el enfoque conjunto ha fortalecido las relaciones con los Gobiernos, dos tercios de los Gobiernos asociados indican que los coordinadores y coordinadoras residentes aportan una mayor capacidad en relación con las prioridades nacionales de desarrollo, y casi el 80 % de los Gobiernos anfitriones consideran que, tras la reforma, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo es más pertinente para las necesidades de sus países en materia de desarrollo. Es evidente que vamos por buen camino, pero seguiremos vigilando estrictamente la aplicación de estas reformas. Estoy decidido a que, mientras consolidamos el nuevo sistema de coordinación del desarrollo que hemos construido juntos, sigamos avanzando en los mandatos del proceso de reposicionamiento que están pendientes, en concreto los relativos a las oficinas multinacionales, el examen regional y la evaluación a nivel de todo el sistema.

B. Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

1. Contexto

57. Transcurridos 75 años desde que las Naciones Unidas empezaron a trabajar en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, nuestra labor encara desafíos complejos y multifacéticos, muchos de los cuales se han visto exacerbados por la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, a finales de 2019 había 79,5 millones de personas desplazadas a causa de los conflictos, la cifra más alta de la historia. Ante estos retos, estamos decididos a reforzar nuestro apoyo para prevenir y mitigar los conflictos.

58. Como parte de mi programa de reforma, se reestructuró la arquitectura de paz y seguridad de la Sede para aumentar la coherencia adoptando un enfoque basado en la concepción integral del pilar. En 2019 se crearon dos nuevos departamentos: el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, que incluye la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, con refuerzos, y el Departamento de Operaciones de Paz, que cuenta con el apoyo de una estructura político-operacional regional conjunta y capacidades compartidas. La reforma ya ha empezado a reportar ventajas: se da prioridad a la prevención, la labor de mantenimiento de la paz se adapta mejor a las necesidades, se aplican enfoques integrados a las transiciones, se elaboran estrategias regionales, es mayor la armonización con el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, se ha reforzado la colaboración con el Banco Mundial, y el Fondo para la Consolidación de la Paz tiene mayor impacto.

2. Principales objetivos

59. Basándose en los principios de la Carta y en los mandatos de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas prestan apoyo a los Estados Miembros realizando actividades muy diversas en la esfera de la paz y la seguridad internacionales. La Organización, con sus actividades políticas y su labor de consolidación y mantenimiento de la paz, ayuda a prevenir, mitigar, gestionar y resolver por medios pacíficos los conflictos. También proporciona capacidades específicas para abordar temas como la violencia contra la infancia, la violencia sexual en los conflictos, los niños y los conflictos armados, la prevención de la explotación y los abusos sexuales, y la prevención del genocidio.

3. Principales resultados

Prevención, gestión y resolución de conflictos

60. La piedra angular de nuestra labor sigue siendo la diplomacia en aras de la paz. En este sentido, mis enviados, enviadas y representantes especiales han trabajado intensamente durante el último año para lograr una paz sostenible en 54 contextos, como Libia, Malí, la República Árabe Siria, Sudán del Sur y el Yemen. Entre las grandes prioridades, cabe mencionar el apoyo a la transición del Sudán, el referéndum pacífico de Papua Nueva Guinea, la distensión tras las elecciones de Malawi y la respuesta a la crisis surgida en Burkina Faso. En Gambia, nuestros buenos oficios fueron decisivos para fomentar el consenso, mientras que en el Estado Plurinacional de Bolivia mi Enviado Personal ayudó a apaciguar las tensiones y la violencia tras los comicios de 2019. La Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia sigue apoyando la aplicación en ese país del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.

61. Sin embargo, los problemas más complejos del mundo no entienden de fronteras y para abordarlos es necesario adoptar enfoques transfronterizos, como los del Grupo de los Cinco del Sahel o el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. En la estrategia actual del Fondo para la Consolidación de la Paz se da prioridad al apoyo transfronterizo y regional, con el objetivo de asignar el 20 % de su cartera a ese tipo de actividades.

62. Las Naciones Unidas mantienen más de 40 misiones políticas especiales y operaciones de paz para respaldar los mandatos de prevención de conflictos y consolidación de la paz sobre el terreno. En conjunto, estas misiones suman más de 95.000 efectivos civiles y uniformados. El número de mujeres desplegadas como parte del personal uniformado se ha quintuplicado en las últimas tres décadas y estamos tratando de lograr la plena paridad con arreglo a nuestra estrategia de paridad de género para el personal uniformado.

63. Las operaciones de mantenimiento de la paz en Malí, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Darfur ejecutan mandatos complejos que incluyen proteger a la población civil y apoyar los procesos políticos. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana ayudó a aplicar el acuerdo de paz y a preparar las elecciones en ese país, y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí contribuyó a las deliberaciones sobre el redespiegue de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses tras su reconstitución mediante un proceso acelerado de desarme, desmovilización y reintegración.

64. En nuestra labor de mantenimiento de la paz seguimos guiándonos por la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que han suscrito 153 Estados Miembros y que es una hoja de ruta para fortalecer el mantenimiento de la paz en ocho esferas prioritarias mediante compromisos de acción colectiva por parte de todos los interesados. En 2019 realizamos por vez primera una encuesta de asociados, cuyos resultados indican que se ha avanzado, sobre todo en temas como la conducta, la seguridad, y las mujeres y la paz y la seguridad.

Las mujeres y la paz y la seguridad

Este año la comunidad internacional celebra el 20º aniversario de la resolución [1325 \(2000\)](#) relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, y la protección y la participación de las mujeres son un elemento central de todas nuestras actividades de establecimiento y consolidación de la paz y prevención de los conflictos. Por ejemplo, en la República Centroafricana las mujeres participaron por primera vez oficialmente en las negociaciones de paz en 2019. En el Líbano, nuestro apoyo contribuyó a la elaboración del primer plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad, que aprobó el Gobierno en 2019.

Seguridad climática

Nuestro mecanismo de seguridad climática promueve la aplicación de un enfoque sistemático al analizar y abordar los riesgos para la seguridad en toda la Organización derivados del clima y mejora la cooperación y el intercambio de conocimientos a nivel interinstitucional. En 2019 y 2020, el mecanismo ayudó a realizar análisis de los riesgos en África Occidental y el Sahel, Oriente Medio y las islas del Pacífico.

65. El Sistema Integral de Evaluación del Desempeño, que contribuye a reforzar el compromiso de la iniciativa con el desempeño y la rendición de cuentas, estará implantado en 13 misiones de mantenimiento de la paz a finales de 2020. El Sistema permite evaluar nuestro impacto y genera análisis para mejorar la ejecución de los mandatos.

66. Como parte de nuestras reformas, estamos prestando particular atención a las transiciones dirigidas por los propios países, por ejemplo, en el Sudán, donde estamos reduciendo la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y a la vez preparando la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, que apoyará la transición política, mantendrá la estabilidad conseguida en Darfur y contribuirá a la consolidación de la paz. También se han producido sendas transiciones en Haití, con la puesta en marcha de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití, y en Guinea-Bissau, con el fortalecimiento de la función de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Protección de los civiles

67. En 2019 se cumplieron 20 años desde que la protección de los civiles pasó a ser uno de los asuntos de los que se ocupa el Consejo de Seguridad y se incluyó por primera vez en el mandato de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, concretamente en Sierra Leona. En estos momentos, el 95 % del personal de mantenimiento de la paz presta servicios en misiones con mandatos de protección. Por ejemplo, en Malí y Sudán del Sur nuestras misiones ayudan a identificar “focos de tensión” en las comunidades de riesgo. En otros contextos, como Haití, Malí, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, las misiones están aplicando enfoques de reducción de la violencia comunitaria y utilizando equipos de refuerzo.

Apoyo a la consolidación de la paz

68. En el contexto del tercer examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, que comenzó en 2019, estamos reforzando nuestro apoyo a la Comisión de Consolidación de la Paz, ampliando el Fondo para la Consolidación de la Paz y fomentando la colaboración entre pilares y nuestras alianzas con las instituciones financieras internacionales. El Fondo, que es el primer instrumento al que recurre la Organización para prevenir los conflictos, apoyó la respuesta de todo el sistema en Burkina Faso junto con la Comisión de Consolidación de la Paz y también prestó asistencia a países en transición, como el Sudán. En 2019, el Fondo invirtió 191 millones de dólares en 34 países, lo que supone un aumento con respecto a los 183 millones de 2018, que era su récord anterior. Por cada dólar que se asigna, los donantes y los Gobiernos suelen movilizar otros diez en inversiones, lo que demuestra que el Fondo actúa como catalizador en pro de la paz.

Juventud

En junio de 2019 ayudamos a organizar en Ulaanbaatar el primer diálogo regional sobre la juventud y la paz y la seguridad para promover debates y políticas liderados por jóvenes. Además, la campaña sobre el género y la juventud del Fondo para la Consolidación de la Paz invirtió 20 millones de dólares en el liderazgo juvenil, lo que la convierte en la mayor iniciativa de financiación en apoyo de la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad.

Asistencia electoral

69. En 2019 prestamos asistencia electoral a 60 Estados Miembros y llevamos a cabo 70 misiones electorales en las que participaron 90 personas, entre expertos y personal, en lugares como Côte d'Ivoire, Honduras, Liberia y Uzbekistán. La Organización prestó asistencia directa para 19 comicios, que, según los observadores nacionales e internacionales, se desarrollaron de manera pacífica y ordenada. Nuestra asistencia también contribuyó a aumentar la participación y representación de las mujeres, que es uno de nuestros grandes principios rectores. De hecho, en los últimos cinco años, el promedio de parlamentarias ha aumentado más de un 7 % en los países que recibieron asistencia electoral de las Naciones Unidas.

Estado de derecho e instituciones de seguridad

70. El apoyo de las Naciones Unidas contribuye a consolidar el estado de derecho como pilar básico de la estabilidad. Por ejemplo, en Malí, la República Centroafricana, el Sudán y Sudán del Sur ayudamos a aumentar la disponibilidad de servicios judiciales y penitenciarios en las zonas afectadas por conflictos, mejoramos la rendición de cuentas por delitos graves y reforzamos la capacidad de los órganos nacionales de supervisión para asegurar que se rindan cuentas.

71. En la República Centroafricana y la República Democrática del Congo ayudamos a proporcionar capacitación y apoyo a los servicios nacionales de policía, mientras que en Malí y la República Centroafricana se transversalizó la reforma del sector de la seguridad en los procesos de paz. La Organización también respaldó una reforma del sector de la seguridad con titularidad nacional en Gambia y realizó un análisis de las amenazas que planteaban los agentes armados no estatales en Burkina Faso.

72. En pro del desarme, la desmovilización y la reintegración, presentamos unas normas mundiales revisadas por las que ahora se rigen nuestros programas de Burkina Faso, Haití, Malí, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia y el Sudán.

Asuntos del Consejo de Seguridad

73. En 2019, la Secretaría de las Naciones Unidas ayudó al Consejo de Seguridad a preparar 258 reuniones, cinco misiones sobre el terreno, 52 resoluciones y 15 declaraciones de la Presidencia. También se prestó asistencia a los órganos subsidiarios del Consejo, como los comités de sanciones y grupos de trabajo.

Violencia contra la infancia, niños y conflictos armados, violencia sexual en los conflictos y derechos de las víctimas

74. Como parte de nuestra labor contra las violaciones de los derechos humanos relacionadas con los conflictos, hicimos aportes a las conversaciones de paz de la República Centroafricana, gracias a las cuales se produjo la liberación de más de 600 niños. A nivel mundial, las Naciones Unidas ayudaron a preparar al menos 14 planes de acción que permitieron liberar a 13.600 niños de diferentes fuerzas y grupos armados.

C. Desarrollo en África

1. Contexto

75. La labor de apoyo a las prioridades africanas representa una parte considerable de nuestras actividades. En conjunto, el sistema de las Naciones Unidas, incluida la Secretaría, presta asistencia a 54 países de ese continente, más del 40 % de nuestros gastos se destinan a África y dos de cada cinco miembros del personal trabajan allí.

76. Aunque en los últimos años África ha hecho progresos alentadores para implementar la Agenda 2030 y la Agenda 2063, los avances siguen siendo desiguales. La pandemia exacerbará aún más las vulnerabilidades y afectará al crecimiento económico, que, según las últimas previsiones, se contraerá un 2,6 %, lo que sumará a casi 29 millones de personas en la pobreza extrema y destruirá 19 millones de puestos de trabajo.

2. Principales objetivos

77. Las Naciones Unidas promueven el desarrollo sostenible y la paz en África abordando las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo y los vínculos entre la paz, la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo. También ayudamos a fomentar la integración intrarregional y la cooperación internacional en el continente.

3. Principales resultados

78. El 6 de mayo de 2019 convoqué, junto a la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana, la tercera conferencia anual de las Naciones Unidas y la Unión Africana y nuestra colaboración se intensificó a través del Marco Conjunto para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad y el Marco para la Implementación de la Agenda 2063 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En este contexto, también organizamos conjuntamente un período extraordinario de sesiones del Mecanismo de Coordinación Regional para África en el que participaron más de 400 responsables normativos y profesionales.

79. En mayo copatrocinamos el Ciclo de Diálogos sobre África de 2020, cuyo tema fue “La COVID-19 y el silenciamiento de las armas en África: retos y oportunidades”. El objetivo era mejorar las actividades mundiales de promoción de la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en África para 2020 y la resolución [2457 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad, así como de mi llamamiento en favor de un alto fuego mundial.

80. El Acuerdo por el que se Establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana entró en vigor en mayo de 2019, con lo que se creó uno de los bloques comerciales más grandes del planeta, formado por más de 50 países. El Acuerdo, que establece un mercado único de bienes y servicios para unos 1.200 millones de consumidores, podría llegar a aumentar el comercio intraafricano en un 50 %. Las Naciones Unidas organizaron actos de concienciación para promover la ratificación en 34 Estados Miembros y prestaron asistencia a las estrategias nacionales, incluidas las de participación de las mujeres, que representan el 70 % de los comerciantes transfronterizos informales.

81. En el contexto de su labor encaminada a fomentar el uso de datos y estadísticas, las Naciones Unidas ayudaron a los Estados Miembros a adoptar métodos digitalizados para el levantamiento de censos. En Kenya, el censo de 2019 se realizó por medios digitales, con lo que se ahorraron unos 506 días de trabajo y se obtuvieron datos de mejor calidad. Otros países están aprendiendo de la experiencia de Kenya y 27 Estados Miembros han empezado a evaluar sus sistemas de registro civil y estadística.

D. Promoción y protección de los derechos humanos

1. Contexto

82. Los derechos humanos son esenciales para fomentar las sociedades pacíficas y el desarrollo sostenible. De hecho, cuando los Estados, la sociedad civil, el sector privado y otras partes interesadas respaldan juntos el compromiso universal con los derechos, es más fácil construir sociedades justas e inclusivas.

2. Principales objetivos

83. La labor que llevamos a cabo para fomentar la protección y promoción de los derechos humanos abarca los siguientes pilares temáticos: apoyo a los mecanismos internacionales de derechos humanos, transversalización de los derechos humanos en las iniciativas de desarrollo y de paz y seguridad, y promoción de los principios básicos de derechos humanos, a saber: no discriminación, participación y rendición de cuentas. En el contexto de la pandemia actual, las Naciones Unidas procuran garantizar que los derechos humanos sean un elemento central de la respuesta, por ejemplo, con las 14 recomendaciones normativas formuladas por el Secretario General en un informe específico sobre la cuestión.

3. Principales resultados

Apoyo a los mecanismos internacionales de derechos humanos

84. El año pasado seguimos prestando apoyo a los órganos creados en virtud de tratados y a los órganos intergubernamentales. Por ejemplo, los procedimientos especiales y otros mecanismos del Consejo de Derechos Humanos realizaron 84 visitas a 57 Estados y territorios en 2019. El programa relativo al desarrollo de la capacidad de los órganos creados en virtud de tratados ayudó a fortalecer los mecanismos nacionales de aplicación, presentación de informes y seguimiento de Botswana, Burkina Faso, Costa Rica, El Salvador, Kenya y Sierra Leona, entre otros.

Los derechos humanos en las iniciativas de desarrollo

85. En 2019 se preparó un proyecto de instrumento jurídicamente vinculante sobre el derecho al desarrollo, y también un prototipo de herramienta para diseñar, supervisar y evaluar las políticas de desarrollo basadas en los derechos humanos. Otra prioridad fue integrar los derechos humanos en las políticas relativas al medio ambiente y el clima. Así, en septiembre de 2019 se celebró la Cumbre de los Pueblos sobre el Clima, los Derechos y la Supervivencia de la Humanidad, cuya declaración firmaron más de 400 organizaciones.

Llamamiento a la acción

El Secretario General anunció su llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos durante el 43^{er} período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, celebrado en febrero de 2020, para promover el disfrute efectivo y universal de todos los derechos humanos sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos. El llamamiento, que cuenta con todo el respaldo de la oficina del Secretario General y el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, propone principios rectores básicos en siete ámbitos para hacer realidad la “aspiración más elevada de la humanidad”.

Paz y seguridad

86. La integración de los derechos humanos en las operaciones de paz es un elemento clave de mi iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. En 2019 impartimos capacitación a más de 500 dirigentes de misiones y mandos policiales y militares, y elaboramos nuevas políticas y directrices sobre la prevención y la respuesta frente a la violencia sexual relacionada con los conflictos, actividades que se suman a la labor del personal que investiga e informa sobre los derechos humanos en situaciones de conflicto.

No discriminación

87. En la labor que realizamos para fomentar la igualdad y luchar contra la discriminación, prestamos apoyo a la aprobación de 15 nuevas leyes nacionales para combatir la discriminación en todas sus formas. Además, prosiguió la implantación de las normas de conducta para hacer frente a la discriminación contra las personas LGBTI, que se dieron a conocer en actos empresariales globales como el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza) y obtuvieron el respaldo de 270 grandes empresas de todo el mundo.

30° aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño

En 2019 se cumplió el 30° aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño, en la que se reconoce que los derechos de los niños no son negociables. La Convención protege los derechos de todos los niños y niñas, en todas partes, a no sufrir discriminación, violencia ni abandono.

Participación

88. Seguimos prestando apoyo al Decenio Internacional de los Afrodescendientes, en particular mediante un programa de becas. Desde 2011, este programa ha servido para empoderar a 83 becarios y becarias de 32 países, que posteriormente han jugado un papel determinante para promover el Decenio en sus respectivos países.

Rendición de cuentas

89. Continuamos ayudando a los Estados y otras partes interesadas a diseñar y poner en práctica procesos de rendición de cuentas y justicia de transición adaptados a cada contexto específico, centrados en las víctimas y basados en los derechos humanos. Además, colaboramos con las fuerzas de seguridad para garantizar el respeto de los derechos humanos en el contexto de la lucha contra el terrorismo y seguimos presidiendo el Grupo de Trabajo sobre la Promoción y la Protección de los Derechos Humanos y el Estado de Derecho en la Lucha contra el Terrorismo y el Apoyo a las Víctimas del Terrorismo del Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista.

E. Coordinación efectiva de las actividades de asistencia humanitaria

1. Contexto

90. Este último año ha traído consigo enormes desafíos. La combinación de varios factores, como la prolongación o intensificación de los conflictos, las perturbaciones climáticas y la pandemia de COVID-19, hizo que las necesidades humanitarias alcanzaran niveles sin precedentes y que más de 166 millones de personas necesitaran asistencia. Volvió a batirse el récord de desplazamientos provocados por los conflictos, la violencia y la persecución, con 79,5 millones de personas, y los conflictos y las perturbaciones climáticas son la causa de las ocho peores crisis alimentarias del mundo. La exposición de millones de personas a estos riesgos múltiples mermó su resiliencia y aumentó la probabilidad de que se produjeran crisis humanitarias.

2. Principales objetivos

91. Las Naciones Unidas procuran que las respuestas humanitarias sean coherentes, coordinadas, eficaces y oportunas para salvar vidas y aliviar el sufrimiento cuando se producen desastres naturales y emergencias complejas. Defendemos los principios humanitarios, promovemos el intercambio de conocimientos durante las crisis, ayudamos a agilizar la asistencia y formulamos políticas para aumentar la coherencia. También movilizamos recursos para la preparación y respuesta frente a las crisis humanitarias en colaboración con diversas partes interesadas. La clave para que la coordinación sea eficaz sigue siendo facilitar una acción temprana y rápida, incluso mediante enfoques anticipatorios y la colaboración humanitaria y para el desarrollo.

3. Principales resultados

92. En 2019 movilizamos con diversos asociados más de 18.000 millones de dólares en contribuciones para ayudar a salvar más de 117 millones de vidas, batiendo el récord de 15.800 millones de dólares alcanzado en 2018. De hecho, ayudamos a coordinar a más de 570 asociados para la acción humanitaria, cuyo impacto colectivo quedó demostrado en el Yemen, que sufre la crisis más grave del mundo y donde las organizaciones humanitarias atienden a más de 13 millones de personas al mes. En 2020, las necesidades mundiales siguieron creciendo debido a la pandemia de COVID-19, por lo que fue necesario establecer un plan de respuesta humanitaria mundial para 63 de los países más vulnerables.

93. Los fondos mancomunados humanitarios de las Naciones Unidas fueron los primeros en dirigir la financiación adonde era más necesaria. Los fondos mancomunados para países concretos asignaron 1.020 millones de dólares a organizaciones humanitarias sobre el terreno para más de 1.600 proyectos humanitarios destinados a 27,5 millones de personas en 18 países. Alrededor del 25 % de la financiación se asignó directamente a organizaciones no gubernamentales nacionales.

94. Por ejemplo, antes de que los ciclones Idai y Kenneth llegaran a África Meridional, desplegamos a expertos en coordinación de emergencias y recursos del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, a fin de responder rápidamente con asistencia vital. Cuando el huracán Dorian azotó las Bahamas, las Naciones Unidas respaldaron las medidas nacionales encaminadas a paliar el sufrimiento y salvar vidas.

95. En total, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia desembolsó 538,7 millones de dólares para respuestas en 49 países y territorios cuya población padecía sufrimientos de los que apenas se hacían eco los medios de comunicación del mundo. Por ejemplo, tras la pérdida de sucesivas cosechas en Etiopía, Kenya y Somalia, el Fondo aportó 45 millones de dólares para ampliar la asistencia a 1,8 millones de personas afectadas por la sequía. A raíz del brote de la enfermedad del Ébola, el Fondo asignó 9,8 millones de dólares a la respuesta interna de la República Democrática del Congo, así como 10,5 millones de dólares para apoyar las medidas de preparación y mitigación en Burundi, Rwanda, Sudán del Sur y Uganda.

Financiación anticipatoria

Las medidas de financiación antes de que se produzca un desastre pueden salvar vidas y paliar los sufrimientos. Por ello, en 2019 seguimos fomentando estas medidas anticipatorias, por ejemplo, apoyando el modelo mundial sobre el riesgo de cólera, que puede alertar de un posible brote con hasta cuatro semanas de antelación, y elaborando el primer marco de acción anticipatoria para la sequía en Somalia.

96. Continuamos involucrando a los responsables normativos en las cuestiones humanitarias más urgentes. En mayo de 2019, una conferencia de alto nivel sobre la eliminación de la violencia sexual y de género en las crisis humanitarias generó promesas por valor de 363 millones de dólares e importantísimos compromisos políticos. En octubre anuncié la creación de un Panel de Alto Nivel sobre los Desplazamientos Internos que se encargaría de lograr soluciones duraderas y un mejor apoyo para los más de 50 millones de personas afectadas y sus comunidades de acogida. Y en noviembre presentamos las directrices sobre la inclusión de las personas con discapacidad en la acción humanitaria.

El impacto de los datos

El portal Humanitarian Data Exchange (HDX) de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios es una plataforma abierta para el intercambio de datos entre organizaciones. En 2019 aumentó considerablemente el uso de la plataforma y 700.000 usuarios accedieron a más de 17.000 conjuntos de datos de 250 organizaciones.

97. También seguimos ayudando a los países a formular estrategias de reducción del riesgo de desastres basadas en el Marco de Sendái. Ya son 131 los Estados Miembros que utilizan el mecanismo de seguimiento del Marco de Sendái para comunicar sus progresos en la consecución de las siete metas y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con los desastres.

F. Promoción de la justicia y el derecho internacionales

1. Contexto

98. En la Carta de las Naciones Unidas, el mundo se comprometió a crear condiciones bajo las cuales pudieran mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional. Esta promesa sigue siendo la base de las interacciones entre los Estados Miembros con el fin de alcanzar sus objetivos comunes y es parte integrante de todos los aspectos de nuestra labor.

2. Principales resultados

99. Se avanzó en la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar relativo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional. En el período de sesiones de 2021 se examinará un proyecto de texto revisado del acuerdo.

100. Tomé nuevas medidas sobre el establecimiento del Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar, encargado de reunir, consolidar, preservar y analizar las pruebas de los delitos internacionales y las violaciones del derecho internacional más graves cometidos en Myanmar desde 2011. El Mecanismo presentó su primer informe al Consejo de Derechos Humanos en 2019 y desde entonces ha avanzado hacia su pleno funcionamiento.

101. En marzo de 2019, la Sala de Apelaciones del Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales impuso a Radovan Karadžić la pena de reclusión a perpetuidad por haber cometido genocidio, crímenes de lesa humanidad y violaciones de las leyes o costumbres de la guerra en la ex-Yugoslavia. En París, las autoridades francesas detuvieron a Félicien Kabuga, sobre quien pesaba una orden de búsqueda del Mecanismo por delitos de genocidio y crímenes de lesa humanidad presuntamente cometidos en Rwanda en 1994.

102. En junio de 2020, la Corte Penal Internacional detuvo a Ali Muhammad Ali Abd-Al-Rahman, sobre quien pesaba una orden de búsqueda por crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra presuntamente cometidos en Darfur entre 2003 y 2004. Las Naciones Unidas, en particular la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, ayudaron a las autoridades de la República Centroafricana y a la Corte a detener al Sr. Abd-Al-Rahman y transferirlo a la Corte.

Mediación

En agosto de 2019 tuvo lugar una ceremonia de firma de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Acuerdos de Transacción Internacionales Resultantes de la Mediación (Convención de Singapur sobre la Mediación), que facilitará el comercio internacional, pues permite a las partes en una controversia aplicar e invocar fácilmente los acuerdos de solución de controversias a través de las fronteras. La Convención, que se espera entre en vigor en 2020, fue suscrita por 46 países el día en que se abrió a la firma, lo que la convierte en el tratado comercial de las Naciones Unidas con mayor número de Estados signatarios en el momento de su apertura a la firma.

103. La Corte Internacional de Justicia siguió examinando numerosas causas de gran relevancia en 2019 y el primer semestre de 2020. En enero de 2020, la Corte decidió por unanimidad ordenar cuatro medidas provisionales vinculantes para Myanmar en la causa *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Gambia contra Myanmar)*.

G. Desarme

1. Contexto

104. Los gastos militares van en aumento, las condiciones de seguridad empeoran y el control de armamentos se está debilitando, por lo que el desarme sigue revistiendo especial importancia. En 2019, el gasto militar ascendió a 1,9 billones de dólares, la cifra más alta desde que terminó la Guerra Fría.

2. Principales objetivos

105. Las Naciones Unidas apoyan las negociaciones e iniciativas multilaterales encaminadas a lograr la no proliferación de las armas nucleares, mantener la prohibición de otras armas de destrucción masiva y regular las armas convencionales, y promover las actividades regionales de desarme y la sensibilización del público.

3. Principales resultados

106. En 2019, la Organización implementó elementos clave de mi Agenda para el Desarme, en la que se proponen y describen 50 medidas concretas para promover el desarme en cinco ámbitos. La Agenda ya ha contribuido a formular una nueva concepción del desarme en el contexto de las tecnologías, amenazas e instancias nuevas y emergentes. Entre sus puntos centrales están el problema de las armas explosivas en zonas pobladas y el apoyo a los esfuerzos de los Estados Miembros por elaborar una declaración política.

Desarme

En 2019 se celebró el primer período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que aprobó una declaración política en la que se confirmaba el compromiso de los Estados participantes de proceder a establecer la zona de manera abierta e inclusiva.

107. Para tratar de conseguir un mundo sin armas nucleares, ayudamos a preparar la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. También hemos seguido contribuyendo a la labor de desarme relacionada con los sistemas de armas autónomos letales, como la adopción de principios rectores y los esfuerzos por formular recomendaciones sobre el marco normativo y operacional.

108. Bajo los auspicios de las Naciones Unidas se avanzó en el ámbito de las nuevas tecnologías dentro del contexto de la seguridad internacional mediante dos grupos intergubernamentales que celebraron consultas con organizaciones regionales, el sector privado, la sociedad civil y el mundo académico. En cuanto a la seguridad en el espacio ultraterrestre, facilitamos los debates de los que surgió un acuerdo que permitió establecer las nuevas Directrices relativas a la Sostenibilidad a Largo Plazo de las Actividades en el Espacio Ultraterrestre.

109. Para fomentar el respeto de las normas contra el uso de otras armas de destrucción masiva, mejoramos la preparación operacional de mi Mecanismo para la Investigación del Presunto Uso de Armas Químicas y Biológicas conforme a sus mandatos, incluso mediante la capacitación de expertos.

110. Para contribuir a regular y limitar las armas convencionales, un grupo de expertos gubernamentales recomendó en 2019 que se ampliara el Registro de Armas Convencionales alentando a los Estados a comunicar las transferencias internacionales de armas pequeñas y armas ligeras. En 2020, un nuevo grupo de expertos gubernamentales comenzó a examinar medios concretos para hacer frente a los problemas de seguridad que planteaban las municiones, como las explosiones imprevistas y la desviación hacia el mercado ilícito.

Juventud por el desarme

Con motivo del Día Internacional de la Juventud, presentamos la iniciativa Juventud por el Desarme (#Youth4Disarmament) para empoderar a los jóvenes con conocimientos y aptitudes para el cambio. Como parte de la iniciativa, 75 jóvenes compartieron una jornada con cargos de las Naciones Unidas, miembros de la comunidad diplomática y representantes de la sociedad civil durante el período de sesiones de la Primera Comisión.

H. Fiscalización de drogas, prevención del delito y lucha contra el terrorismo

1. Contexto

111. En 2019, la delincuencia organizada transnacional, la corrupción y el terrorismo siguieron constituyendo graves amenazas en todo el mundo. La ciberdelincuencia, la trata de personas, el tráfico de migrantes y los delitos ambientales están cada vez más vinculados a la fragilidad de los Estados y menoscaban el estado de derecho, mientras que las drogas ilícitas continúan poniendo en peligro a millones de personas.

112. Los terroristas siguen causando estragos en comunidades de todo el planeta y crece la preocupación por la amenaza que representan los nuevos grupos extremistas violentos que utilizan tácticas terroristas, especialmente contra grupos minoritarios. Se aprovecha la angustia causada por la crisis de la COVID-19 para propagar el odio, las teorías de conspiración y los sentimientos antigubernamentales, y así instigar atentados.

2. Principales objetivos

113. Las Naciones Unidas ayudan a los Estados Miembros a luchar contra las drogas, la delincuencia y el terrorismo para contribuir a la paz y la seguridad de todos. Ello supone promover el derecho internacional y aplicar los principios y normas que se establecen en instrumentos como las Convenciones de las Naciones Unidas contra la Corrupción y contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus Protocolos, los convenios y protocolos contra el terrorismo, la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, las resoluciones del Consejo de Seguridad y las reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal.

3. Principales resultados

Prevención del delito y lucha contra la delincuencia organizada transnacional

114. Las Naciones Unidas siguen ayudando a las redes regionales a prevenir los flujos financieros ilícitos derivados de las drogas y la delincuencia y a facilitar la cooperación contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. Por ejemplo, la Red Interinstitucional de Recuperación de Activos de África Meridional se incautó de un total de más de 1.000 millones de dólares entre 2016 y 2019 y ha ayudado a los Estados Miembros a abrir investigaciones y emitir órdenes de decomiso.

115. En 2020 hicimos una importante actualización de nuestro programa informático contra el blanqueo de dinero, goAML, que es el mayor proyecto informático de las Naciones Unidas en esa esfera. El programa, que actualmente utilizan las unidades de inteligencia financiera de 53 países y 100.000 usuarios, ha ayudado a notificar más de 500 millones de transacciones sospechosas.

116. En Asia Central contribuimos a la elaboración y aprobación de 20 documentos jurídicos, incluida la aplicación de planes de acción locales para prevenir la delincuencia. Por ejemplo, en Biskek se crearon y equiparon diez comités de mujeres para la prevención de delitos y de la violencia de género.

Lucha contra el problema mundial de las drogas

117. A lo largo de 2019 ayudamos a mejorar en 22 países los servicios de tratamiento, atención y rehabilitación para unas 39.000 personas que sufrían trastornos relacionados con el consumo de drogas. Por ejemplo, en el Afganistán y los países vecinos se prestaron mejores servicios a unos 12.000 niños y niñas que habían tenido

contacto con las drogas. En la República Islámica del Irán, el programa “Familias fuertes” sirvió para promover la salud y el desarrollo seguro de niños y niñas en entornos familiares difíciles.

118. En cuanto a la respuesta mundial frente a la crisis de los opioides, la Organización proporcionó a 115 laboratorios de 51 países 2.698 estándares de referencia sobre las drogas sometidas a fiscalización y sus precursores y prestó apoyo a una red de 289 laboratorios forenses de análisis de drogas y toxicología en 90 países. Además, se ayudó a los cuerpos de seguridad suministrando más de 1.400 kits de campo para el análisis de drogas y precursores e impartiendo capacitación especializada para identificar y analizar drogas y precursores.

Prevención del terrorismo

119. Las Naciones Unidas siguen teniendo como prioridad mejorar la cooperación internacional en la lucha antiterrorista y promover las alianzas con todos los sectores de la sociedad. En 2019 prestamos apoyo a siete conferencias regionales de alto nivel sobre temas de antiterrorismo y organizamos una “semana virtual contra el terrorismo” durante la crisis de la COVID-19. Nuestra nueva Plataforma Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista facilita el intercambio de información y la colaboración entre los 193 Estados Miembros.

Lucha antiterrorista

El Programa de las Naciones Unidas de Lucha contra los Viajes de Terroristas, que se puso en marcha en 2019, ayuda a los Estados Miembros a desarrollar la capacidad necesaria para utilizar la información sobre los pasajeros con el fin de detectar y combatir los viajes de terroristas, conforme a la resolución [2396 \(2017\)](#) del Consejo de Seguridad. En julio de 2020 eran 36 los Estados Miembros participantes en el Programa.

120. También mejoramos la asistencia técnica que brindamos a los Estados Miembros mediante el Pacto Mundial de Coordinación de la Lucha Antiterrorista de las Naciones Unidas, a través del cual 43 entidades colaboran en actividades conjuntas de planificación, movilización de recursos y ejecución. En este marco se emprendieron grandes iniciativas para contrarrestar la radicalización, los viajes y la financiación de los terroristas y su acceso a las armas, ayudar a las víctimas del terrorismo y tratar de resolver la incierta situación en que se encuentran las mujeres y los niños vinculados a los grupos terroristas que figuran en la Lista de las Naciones Unidas, ya sea mediante la repatriación, el enjuiciamiento, la rehabilitación o la reintegración.

Capítulo IV

Funcionamiento efectivo de la Organización

1. Principales líneas de trabajo

121. Los fundamentos de la labor de la Secretaría de las Naciones Unidas, para la que trabajan más de 36.000 personas en 461 lugares de destino, son la gestión financiera, los recursos humanos, la tecnología de la información y las comunicaciones, las cadenas de suministro, las instalaciones, los servicios de conferencias y las operaciones de seguridad, así como la difusión pública de las actividades de la Organización en todo el mundo.

2. Principales resultados

122. La mayor descentralización de la Secretaría, que es la piedra angular de mi reforma de la gestión, ha sido posible gracias a un nuevo sistema de delegación de autoridad que entró en vigor en enero de 2019. Este nuevo enfoque aumenta nuestra eficacia, puesto que se delegan más responsabilidades en quienes se encargan de ejecutar los mandatos. Para respaldar el nuevo paradigma se estableció una estructura orgánica más sólida, encabezada por el Departamento de Estrategias, Políticas y Conformidad de la Gestión y el Departamento de Apoyo Operacional.

123. El nuevo sistema de gestión de la delegación de autoridad me ha permitido facultar directamente a las jefaturas de las entidades y alinear su responsabilidad en la ejecución del mandato con la autoridad para administrar los recursos correspondientes. Además, se ha simplificado la delegación, que ahora se gestiona a través de un portal electrónico.

124. También se ha establecido una nueva estructura de apoyo escalonado que ayuda a los administradores a ejercer su autoridad decisoria. El Departamento de Apoyo Operacional imparte asesoramiento específico al personal directivo, mientras que el Departamento de Estrategias, Políticas y Conformidad de la Gestión se ocupa de que los marcos y políticas de reglamentación satisfagan las necesidades de la Organización. La nueva Junta de Clientes de los Servicios de Gestión es un mecanismo esencial para valorar el desempeño.

125. Se han reforzado las capacidades de análisis para fomentar la rendición de cuentas y la transparencia. Todos los datos operacionales verificados de los sistemas institucionales, como Umoja, pueden consultarse ahora en un mismo lugar, y un marco estandarizado sobre el desempeño basado en esos datos ayuda a supervisar las operaciones globales y a detectar problemas. También estamos aplicando un nuevo enfoque a la gestión de riesgos y un marco de autoevaluación para que nuestro nuevo presupuesto anual incluya más información sobre el desempeño.

126. El nuevo presupuesto por programas anual, que cumple su segundo año, supone un paso importante hacia una presupuestación más realista y centrada en los resultados y permite a la Secretaría hacer estimaciones de los recursos con mayor precisión, adaptarse más deprisa a los cambios de los mandatos y ajustar la

Desempeño ambiental

Una de nuestras grandes prioridades sigue siendo aplicar la estrategia ambiental para las operaciones de paz, cuyo objetivo es utilizar con la máxima eficiencia los recursos naturales, minimizar el riesgo para las personas y los ecosistemas y transmitir un legado positivo.

planificación en función del desempeño real de los programas, mejorando así la rendición de cuentas por los resultados. Dado que el ciclo es anual, la Secretaría pudo reflejar en el presupuesto para 2021 los cambios que la pandemia obligó a introducir en los programas.

127. La reforma también ha puesto en marcha un proceso continuo para simplificar políticas y procesos. Por ejemplo, en lo que se refiere a los recursos humanos, racionalizamos el proceso de contratación y estamos tratando de mejorar la incorporación al servicio. Se ha iniciado una revisión más amplia de las políticas de recursos humanos y en 2019 se abolieron las que habían quedado obsoletas.

128. Entre mis prioridades fundamentales están la paridad de género y la diversidad geográfica del personal. Tras haber logrado la paridad en el personal directivo superior, he fijado como plazo para conseguirla en todo el sistema el año 2028. La Estrategia de Diversidad Geográfica, presentada en marzo de 2020, tiene por objeto conseguir una fuerza de trabajo que sea diversa e inclusiva.

129. La carpeta de materiales “Unidos por el respeto” incluye orientaciones para aplicar mi boletín titulado “Addressing discrimination, harassment, including sexual harassment, and abuse of authority” (ST/SGB/2019/8). La carpeta contiene información sobre la manera de mantener un entorno laboral en el que se trate con respeto y dignidad a todos los colegas, así como orientación para quienes se vean afectados por conductas prohibidas. Por otro lado, estamos preparando un plan de acción para realizar durante un año una campaña destinada a promover el conocimiento, la sensibilización y la acción sobre el racismo dentro de la Organización.

130. En 2019, las Naciones Unidas produjeron información en 106 idiomas, y también en braille, para difundir mejor la labor de la Organización, dando cobertura a importantes eventos, como la Cumbre sobre la Acción Climática 2019 y la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nuestros servicios de conferencias prestaron apoyo a más de 36.000 reuniones y conferencias multilaterales en 2019, y los oficiales de seguridad garantizaron el acceso seguro de más de 36.000 miembros del personal y las delegaciones, más de 1.000 Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, y más de 3 millones de visitantes.

131. Lamentablemente, aunque nuestra labor fue más eficaz, siguió viéndose afectada en 2019 por los déficit de efectivo, que incluso empeoraron. El déficit del presupuesto por programas ascendió a 520 millones de dólares, superando la cifra récord alcanzada un año antes pese a que se aplicaron medidas de conservación de efectivo para no interrumpir las reuniones de la Asamblea General celebradas en septiembre de 2019. Además, al terminar el año las contribuciones pendientes sumaban 711 millones de dólares, la cifra más alta en casi una década. El agravamiento del problema de liquidez no es un buen presagio para la ejecución de los mandatos en 2020. En cuanto a las operaciones de mantenimiento de la paz, el total de cuotas pendientes de pago al final del ejercicio económico ascendía a 1.700 millones de dólares. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía fueron los más afectados por el déficit de efectivo, ya que los reembolsos que se les adeudaban alcanzaron la cifra récord de 631 millones de dólares.

132. Estos persistentes problemas de liquidez menoscaban la capacidad de la Organización para ejecutar sus mandatos y llevar a cabo el programa de trabajo aprobado. Por ello sigo solicitando una y otra vez a los Gobiernos que cumplan sus obligaciones financieras con las Naciones Unidas y que aprueben los cambios estructurales que he propuesto para que la Organización cuente con una base financiera sólida y sostenible.

